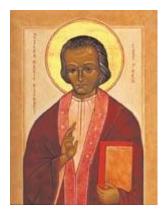
### **REZAD POR VUESTROS SACERDOTES.**



### **INDICE**

- 1. RETIRO SACERDOTAL EN ARS (FRANCIA)
- 2.EL DESAFÍO DEL SECULARISMO EXIGE SACERDOTES SANTOS
- 3.¿POR QUÉ NO HAY SACERDOTES?
- 4.ORACIONES POR LOS SACERDOTES
- 5.IDENTIDAD SACERDOTAL Y LOS PELIGROS DE LA DEMOCRATIZACIÓN
- 6.LOS CURAS SE CASAN Y ABANDONAN

# Oración a Nuestra Señora del Sacerdocio

Virgen María,
Madre de Cristo
Sacerdote,
Madre de los Sacerdotes
del mundo entero,
Amas todo
particularmente a los
sacerdotes,
porque son las imágenes
vivas de tu Hijo único.



Ayudaste a Jesús mediante toda tu vida terrestre, y le ayudas todavía en el Cielo. Te rogamos que reces por los Sacerdotes, Ruega al Padre de los Cielos para que envíe obreros a su mies.

Reza para que tengamos siempre Sacerdotes, que nos den los sacramentos, nos expliquen el Evangelio de Cristo, y nos enseñen a ser verdaderos hijos de Dios.

Virgen María, pídele tú misma a Dios Padre, por los Sacerdotes que necesitamos, y puesto que tu corazón tiene todo poder sobre él, danos, oh María, Sacerdotes que sean santos.

Amén.

Con afecto, Felipe Santos, SDB

Málaga-31-mayo-2008

### RETIRO EN ARS

Se trata de un retiro "carismático" » de cinco días propuesto a los sacerdotes del mundo entero en la ciudad de san Juan Bautista Vianney (Cura de Ars), patrono de los sacerdotes del mundo entero, para «dejarse renovar por la gracia del sacerdocio ». Se dirige también a los cardenales y a los obispos.

Monseñor Guy Bagnard presidió la misa de conclusión, y la « consagración del sacerdocio » a la Virgen María.

El retiro se retransmitió por Radio Esperanza), para permitir a todos los sacerdotes que no pudieran desplazarse para participar en este retiro.

E igualmente se retransmitió por satélite WorldSpace en África y en Medio Oriente, gracias al transistor del « tercer milenio ».

Denis Jagou, encviado especial de Radio Esperanza reporta, para los lectores de Zenit, algunos « flash » de este retiro, organizado conjuntamente por el Servicio Internacional de Renovación Carismática Católica, La Comunidad de las Bienaventuranzas y la Sociedad de Juan María Vianney).

El retiro es predicado por una religiosa irlandesa reconocida en el mundo entero por su don para los retiros sacerdotales, Hna Briege McKenna, o.s.c., y por un Lazarista, el P. Kevin Scallon, irlandés.

Ser sacerdote, una alegría ; ser sacerdote, una prueba. «Todos sabemos, continuaba monseñor Bagnard, lo que representa el sacramento del orden ante la imagen de Jesús Buen Pastor, la oración, la adoración, el misterio de la reconciliación, de la Eucaristía... Para

eso, « ser sacerdote, es una alegría. Pero ser sacerdote, es una prueba ». »

En la iglesia subterránea del santuario de Ars, los aplausos que siguieron son reveladores de la situación de los 850 sacerdotes que vinieron a vivir estos cinco días de gracia excepcional.

Frente a las dificultades que encuentran los sacerdotes en el mundo de hoy, era bueno darles la ocasión de una renovación en profundidad de las gracias ligadas a su ministerio sacerdotal. Es el menos lo que piensa Cathy Brenti, organizadora del proyecto.

La alegría de la primera misa « el P. Kevin Scallon y la Hermana Briege McKenna tienen un ministerio de predicación desde hace más de 20 años al lado de los sacerdotes, y conocen bien sus dificultades, sus penas, su sufrimiento. No han faltado, observa Denis Jagou, el abordar temas delicados como la castidad, el celibato, el matrimonio de los sacerdotes, los problemas de abusos... Estas cuestiones han sido la ocasión de

exhortar a los sacerdotes a volver a la gracia del « primer amor », a encontrar la alegría de la primera misa.

Todos han sido invitados a que recuerden cuán poderoso es su ministerio, cuán grande es la llamada de este don de Dios del que hay que estar convencido. La hermana Sister Briege citaba al cura de Ars: « Si el sacerdote conociera el sacerdocio, moriría de amor » . »

Es un misterio que hay que profundizar para ser, como subrayaba igualmente monseñor Bagnard, estos « vigilantes de la casa de Israel», estos « pastores que defienden las ovejas contra los lobos », estos « ganadores de almas para Dios», a imagen de Juan Bautista Vianney.

El sacerdocio, es el amor del corazón de Jesús. Predicando sobre el tema, el P. Kevin Scallon invitó a los que hacían el retiro a encontrar su« identidad sacerdotal»: « Más que "hacer", un sacerdote deber "ser"»...El sacerdote es presencia de Cristo en el lugar en que

está... Muchos tienen múltiples cargos, pero deben ser sacerdotes ante todo...

El sacerdote es un hombre que hace presente a Cristo... Sus manos que bendicen son las manos de Cristo. »

« La oración, es el lenguaje de la Esperanza » Todo eso implica « que el cura sea un hombre cercano a Cristo, muy cerca y por tanto sea un hombre de oración y un hombre de esperanza ». Para el predicador, los dos van a la par, y cita a Benedicto XVI: « la oración, es el lenguaje de la Esperanza ».

Invitando a los sacerdotes a recibir una nueva efusión del Espíritu Santo, los ha exhortando a« convertir su sacerdocio » para no poner límite a lo que Jesús quiere realizar en ellos.

« Estas palabras de fuego »han llevado a los participantes a un paso de arrepentimiento y reconciliación. « Era impresionante ver a estos sacerdotes confesarse mutuamente a lo largo de la segunda jornada del retiro, perdonarse los unos a los otros en nombre de Jesucristo.

Han hecho la experiencia de una gran fraternidad sacerdotal antes de vivir un tiempo de curación (el sacramento de los enfermos se dio durante la misa del miércoles) y, con la efusión del Espíritu, de la renovación de las promesas sacerdotales », reporta Denis Jagou.

Todo invita a los sacerdotes a centrar su vida en el Santo Sacramento, a ser como lo recordaba la hermana Briege «sacerdotes eucarísticos ». La adoración perpetua se aseguró a lo largo del retiro.

Al escuchar a Cathy Brenti, de la Comunidad de las Bienaventuranzas, muchos detalles de este acontecimiento « profético » son la « firma de Dios ». Este retiro es parte de una « distracción », de estas distracciones del que el P. Emiliano Tardif decía que eran « la manera de hablar del Espíritu Santo », cuenta. Al fin de un retiro sacerdotal, Cathy Brenti ha pedido a la hermana Briege y al P. Kevin:

« Por supuesto, ya habéis predicado en Ars ». A su extrañeza, la respuesta es negativa... La idea del proyecto ha nacido.

A continuación se han encadenado lo que ella llama « coincidencias de la Providencia ».

Por razones prácticas, continúa Cathy Brenti, fue preciso reportar dos veces la fecha de este retiro que se corresponde hoy con el fin del año de la Eucaristía, y con el centenario de la beatificación del Cura de Ars y prácticamente con el reconocimiento oficial de la renovación carismática católica.

A sacerdotes de horizontes muy diferentes, elle interroga: «¿ Quién hubiera imaginado un tal acontecimiento, hace 20 años, en la época en la comunidad de las Bienaventuranzas organizaba en Ars grandes sesiones carismáticas que dejarían casi nostálgicos a los mayores de la comunidad venidos parta participar en este retiro? ¿Quién hubiera imaginado una tal demostración de unidad?

Esta asamblea reúne en un mismo lugar sacerdotes de horizontes muy diferentes. Dominicos, Jesuitas, Franciscanos, las comunidades nuevas de numerosos curas diocesanos en una misma clase de oración llamada "carismática". » «Esa es la belleza de la Iglesia ,exclama Cathy Brenti. Algunos y de todas las edades - han recibido incluso por primera vez la efusión del Espíritu ».

Precisa que todas las instancias eclesiales han acogido bien este retiro, comenzando por monseñor Csaba Ternyak, secretario de la Congregación romana para el Clero que ha presidido la celebración eucarística de este viernes 30 de septiembre. Las visperas del martes fueron presididas por monseñor Renato Boccardo, responsable de los viajes pontificios.

Y frente a los miedos de fijar la dimensión "carismática" no han faltado los alientos y ánimos. «¿Qué es lo más importante »? se manifestaba aproximadamente en estos

términos a Cathy Brenti con motivo de la preparación. El presidente del Consejo pontificio para los Laicos, monseñor Stanislas Rylko dijo: « Que los sacerdotes que vengan puedan acoger la gracia que se os ha dado en la comunidad de las Bienaventuranzas y en la Renovación. Habéis recibido una gracia, tenéis sacerdotes en vuestra comunidad que lo han recibido. Serán un testimonio para los demás ».

Contemplativos y misioneros con Teresa de Lizieux en su homilía, miércoles 28 de septiembre, monseñor Rylko no ha dudado en presentar la renovación carismática como una «fuente para el sacerdocio, una escuela de comunión y de misión, una nueva vía para la evangelización ».

Este retiro ha recibido igualmente el apoyo de la conferencia de los obispos de Francia en la persona de monseñor Ricard 13

llegado a presidir la primera celebración eucarística, subraya Jagou. El cardenal Philippe Barbarin, arzobispo de Lyon y primado de Francia, ha venido a unirse a los obispos presentes. Es difícil contar el número de obispos que han pasado. Hay aproximadamente 15 en cada misa. El cardenal Peter Kodwao Appiah Turkson, arzobispo de Cape Coast, presidió la misa el jueves 29 de septiembre.

## Teresa del Niño Jesús se ha invitado...

A notar igualmente la presencia de una invitada sorpresa: las reliquias de santa Teresa fueron llevadas por monseñor Guy Gaucher con ocasión de su carrefour, miércoles 28 de septiembre, con esta doctora de la Iglesia, modelo sacerdotal y patrona de las misiones, con el tema:

« Contemplativos y misioneros con Teresa de Lisieux, doctora de la Iglesia ». Denis Jagou precisa que« esta asamblea es una experiencia de comunión para los sacerdotes pero también para las comunidades contemplativas de Francia que han sido solicitadas para llevar a la oración este tiempo de renovación: su lista se ha fijado al fondo de la iglesia. 8 comunidades de hermanas contemplativas (Benedictina, Carmelitas, Clarisas...) llevan el retiro a la oración cada día de esta semana. También se cuenta con la participación de la Cartuja de la diócesis de Belley Ars. Pero el retiro se apoya también en la participación por la oración de los oyentes de Radio Esperanza, pues se retransmitió integramente en directo. Ejemplo de un radioyente. Un oyente que no se había confesado desde hacía mucho tiempo, decidió, al ver el arrepentimiento de los sacerdotes, pidió un sacerdote para confesarse ».

Delante de tantos alientos, frente al signo de la comunión, cuando Cathy Brenti se acuerda de su « distracción », no pudo impedir decir con sonrisa y espontaneidad: « Exacto, era verdaderamente del Espíritu Santo. »

La consagración del Sacerdocio a María

Los sacerdotes han vivido igualmente una celebración eucarística en conmemoración de la institución de la Cena, y el viernes una peregrinación a Paray le Monial, en el santuario del Corazón de Cristo, para una jornada consagrada a la reparación. El retiro se concluirá mañana, fiesta de santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, por la eucaristía - una misa de envío a misión, el día de la fiesta de la patrona de las Misiones-, y la consagración del sacerdocio a María.

« Al hacer esta experiencia de una renovación sacerdotal, en este encuentro fraterno, los sacerdotes entran más adelante en el misterio de la Iglesia. Reunidos en la basílica, evocan la imagen de los apóstoles subidos en la habitación alta, en espera de la venida de Pentecostés.

La alegría y la esperanza han dejado a un lado a las preocupaciones...¿sabrían decirnos que son sacerdotes? », concluyó Denis Jagou.

Desafío del secularismo exige a sacerdotes ser santos, dice obispo español

MADRID, 19 Mar. 06 / 01:25 pm (ACI).- En una carta con ocasión del Día del Seminario que se celebra hoy 19 de marzo, el Arzobispo de Granada, Mons. Francisco Martínez Fernández, señaló que el desafío del secularismo en la sociedad actual exige a los **sacerdotes ser santos**.

Tras destacar la estrecha relación que existe el pueblo cristiano y las vocaciones sacerdotales, el Arzobispo destacó que la necesidad de "sacerdotes, y de sacerdotes santos, es mayor en 'tiempos recios', cuando la Iglesia, por nuestra debilidad en la fe o por las dificultades de la persecución que el Señor nos prometió, o por ambas cosas, navega por la historia en medio de tormentas".

"En esas circunstancias, el Señor nos reclama a retornar al centro de la fe, a purificarnos, a testimoniar lo esencial: el amor del Padre, la gracia de Cristo y la comunión del Espíritu Santo, vividos en la Iglesia. Esas tormentas no debieran escandalizarnos, más bien forman parte de la vida normal de la Iglesia: así nos lo advirtió el Señor de mil maneras", recordó el Prelado en la misiva.

Al referirse a esos "tiempos recios" y la libertad de la Iglesia, el Arzobispo señaló que "los tiempos son recios porque un laicismo dogmático y despótico, fundamentalista e intolerante, fruto a su vez del relativismo y del culto a una libertad sin sentido ni objeto, experimenta en la Iglesia, en sus personas y en sus obras, el único punto de resistencia a la pretensión de dominio absoluto sobre las conciencias y sobre las costumbres,

es decir, sobre la vida entera de los hombres.

"A la vez, hay que confesar que ese laicismo puede ejercer su poder de un modo que raya en la tiranía porque encuentra frente a sí una Iglesia casi sin cuerpo, profundamente debilitada en su fe, en su comunión y en su disciplina", añadió.

Para el Arzobispo granadino, en un contexto así, "la libertad de la Iglesia se convierte en una piedra de toque fundamental en la relación de la Iglesia con la sociedad, en un criterio de esa relación del que es preciso dar testimonio hasta con la vida, si fuese necesario".

# Vocaciones en un mundo nihilista

Según Mons. Martínez, el sacerdote de hoy y del mañana ha de "ejercer el ministerio sacerdotal **en un mundo nihilista**", lo cual tiene

como una de sus consecuencias la necesidad de "vivir la vida de la Iglesia situándose en una posición cultural y humana que está más allá de Nietzsche y de sus discípulos, es decir, más allá de la crítica que la modernidad ha hecho a la religión en general, y al Cristianismo y a la vida de la Iglesia en particular. Nietzsche y sus herederos postmodernos son citados aquí precisamente porque representan el punto final, el más definitivo, de esa crítica".

Situarse "más allá" de la crítica significa, desde luego, no ignorarla sino "tomarse absolutamente en serio todos los aspectos de verdad que puede haber en ella. Significa tomarse en serio toda la verdad que puede haber, por ejemplo, en el rechazo a un cristianismo burgués, fragmentario e hipócrita, o a un moralismo contrahecho, o a esa profunda

deformación del ministerio sacerdotal cristiano que es el clericalismo.

"Significa **asumir el dolor** de que, con demasiada frecuencia, la vida de la Iglesia haya servido de instrumento para sostener un poder o un orden social injusto, o simplemente, para encubrir intereses puramente materiales y mundanos", afirmó el Prelado.

## ¿POR QUÉ NO HAY SACERDOTES?

Viendo al sacerdote de mi parroquia casi dormido y a una poca concurrencia en misa de 7 (tal vez por el partido de México-Argentina, que por cierto perdimos :( ... )

Me preguntaba, ¿Q paso con el amor a Dios?

Me uno un poco a la reflexión de Sínodo diciendo que pareciera que ya se nos hizo "costumbre" vivir.

Según la Biblia, los primeros apóstoles curaban enfermos, resucitaban muertos, veían ángeles, tenían carismas, eran capaces de morir por el Reino, tal vez por que lo sentían cerca y esperaban pronto la 2da venida de Jesús.

Pero hoy, he visto sacerdotes que como antro o discotèque te dicen "no más 2 para confesar, tú y tú" Que si un niño esta medio llorando en misa, voltea a ver con "caridad" a la madre, se calla, y a la mirada de todos, la madre humillada no le queda mas que salir de ahí. Q paso con la Santidad? que paso con el Amor? que paso con los carismas? que paso con eso de Curar enfermos? que paso con la pasión y el celo por Dios?

Si los Sacerdotes son fríos, entonces los laicos nos convertimos en témpanos de Hielo. Que pasa con esto? Igualmente los sobremencionados problemas con los sacerdotes que actúan de manera muy contraria al Reino de Dios, que hace falta?

Hará falta que el Vaticano y las diócesis manejen una mejor preparación Sacerdotal? hacer Retiros Carismáticos y de Silencio mas seguido, tal vez una vez por mes? Tener una pagina de internet de uso exclusivo de sacerdotes donde reciben exhortaciones a la Santidad y podrían conversar con el Papa y superiores eclesiásticos? Fomentar mas la oración en ellos? bloquear sus canales de cable excepto EWTN:).... no se, pero me da la impresión que hay ya una enfriamiento generalizado entre los Sacerdotes Católicos, cuanto bien harían sacerdotes Celosos de Dios, con Fe, Santos, que ejecuten curaciones, resurrecciones, milagros, consejos, orando ante el Santísimo horas y horas, asistiendo a retiros seguido, etc etc etc etc.....

## ORACIÓN DIARIA POR LOS SACERDOTES

Que todos traten de hacerse perfectos como el Padre celestial es perfecto: Señor, danos Sacerdotes santos.

Que la S. Misa sea ofrecida continuamente por la vida y necesidades del mundo: Señor, danos Sacerdotes santos.
Que el Santísimo sea amorosamente accesible y adorado: Señor, danos Sacerdotes santos.
Que el Evangelio sea proclamado fielmente y sin descanso: Señor, danos Sacerdotes santos.
Que en la absolución sacramental encontremos nuestra paz y felicidad: Señor, danos Sacerdotes santos.

Que la unión en la oración traiga la unión entre todos los cristianos: Señor, danos Sacerdotes santos. Que nuestras Iglesias locales y sus líderes sean siempre leales al Santo Padre: Señor, danos Sacerdotes

santos.

Que toda vida humana sea protegida y defendida como sagrada: Señor, danos Sacerdotes santos.

Que la misericordia de Dios se extienda a los pecadores, moribundos y difuntos: Señor, danos Sacerdotes santos.

Que la juventud tenga ayuda para crecer libre de las drogas y toda adición: Señor, danos Sacerdotes santos.

Que los encarcelados, los ancianos y los sin techo encuentren fe y esperanza en Cristo: *Señor, danos Sacerdotes santos.* 

Que el amor de Cristo sane los desamparados, los que guarden cama y los enfermos: *Señor, danos Sacerdotes santos*.

Que Cristo sea la meta y el gozo de los jóvenes y los fuertes: Señor, danos Sacerdotes santos. Que los que han oído la llamada de Dios escúchenlo para hacerse

Iíderes futuros: Señor, danos Sacerdotes santos.
OREMOS. Dios de misericordia y santidad, escucha el grito angustiado de tu pueblo para tener sacerdotes santos que les guien.
Llena sus corazones con celo luminoso a fin de que puedan desempeñarse dignamente en tu presencia, sean siempre leales a tu Iglesia, y alcancen amarte con un amor eterno. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN POR LOS SACERDOTES de la Liturgia bizantina

Señor, llena con el don del Espíritu Santo a los que te has dignado elevar al Orden Sacerdotal para que sean dignos de presentarse sin reproche ante tu altar, de anunciar el Evangelio de tu Reino, de realizar el ministerio de tu palabra de verdad, de ofrecerte los dones y sacrificios espirituales, de renovar a tu pueblo mediante el baño de la regeneración; de manera que vayan al encuentro de nuestro gran Dios y del Salvador Jesucristo, tu único Hijo, y reciban de tu inmensa bondad la recompensa de una fiel administración de su orden sacerdotal.

# ORACIÓN POR LOS SACERDOTES de la Madre Teresa de Calcuta

María Madre de Jesús y de cuantos participan de su misterio sacerdotal, acudimos a ti como hijos que acuden a su Madre.

Ya no somos niños, sino adultos que de todo corazón desean ser hijos de Dios.

Nuestra condición humana es débil; por eso venimos a suplicar tu ayuda maternal para conseguir sobreponernos a nuestras debilidades.

Ruega por nosotros, para que, a nuestra vez, podamos ser personas de oración.

Invocamos tu protección para poder

permanecer libres de todo pecado. Invocamos Tu amor para que el amor pueda reinar, y nosotros podamos ser compasivos y capaces de perdonar.

Invocamos tu bendición para que nuestros sacerdotes puedan ser como la imagen de tu Hijo, Señor y Salvador nuestro Jesucristo. Amén.

### IDENTIDAD SACERDOTAL Y LOS PELIGROS DE LA DEMOCRATIZACIÓN

A finales del siglo XIX y a principios del XX, el fenómeno de la reducción filosófica y, como consecuencia, reducción del discurso teológico a discurso político, una reducción expuesta sumariamente y refutada hace mucho tiempo, sigue amenazando el pensamiento correcto incluso en el siglo XXI.

Una consecuencia de esa convicción errónea es la tendencia contemporánea al **igualitarismo radical**, que sostiene que los principios de la teoría política, en este caso democrática, se aplican, no solo en el ámbito político, sino en todos los ámbitos, incluida la Iglesia. Esto es por supuesto, un pensamiento extraño para la eclesiología católica, que pone de manifiesto una diferencia esencial entre los sacerdotes y los laicos.

En ningún momento es esta diferencia esencial más evidente que en el Santo Sacrificio de la Misa, donde, como dice «Lumen gentium», "el sacerdocio ministerial, en virtud de la sagrada potestad que posee, modela y dirige al pueblo sacerdotal, efectúa el sacrificio eucarístico ofreciéndolo a Dios en nombre de todo el pueblo" Intentar inyectar los principios de la filosofía política moderna, incluidos los democráticos, en la sociedad perfecta de la Iglesia, inaugurada por Cristo Rey y guiada por el Espíritu Santo, es contrario a la voluntad de Dios. Especialmente problemáticas son, en primer lugar, las inclinaciones a confundir

las identidades del sacerdote y del laico, y en segundo lugar, ignorar los peligros de democratización en la relación adecuada entre los sacerdotes y los laicos.

### La identidad sacerdotal

La identidad sacerdotal está fundada en la configuración de Cristo Señor, que es a la vez sacerdote, profeta y rey del universo. El sacerdote está íntima y únicamente configurado con Cristo por su ordenación. La ordenación confiere "un vínculo ontológico específico que une al sacerdote con Cristo, Sumo Sacerdote y Buen Pastor. " De hecho, por su ordenación al sacerdocio, el hombre se convierte en «alter Christus». Como "otro Cristo," es deber y derecho del sacerdote santificar («munus sanctificandi»), enseñar («munus docendi»), y gobernar («munus regendi») «in persona Christi capitis», porque por la ordenación un sacerdote está configurado con Cristo de modo de "actuar en la persona de Cristo, la cabeza." La identidad sacerdotal se forja en la triple *munera*, que son inseparables en el sacerdote y en ejercicio del sacerdocio. El sacerdote es

quien, al compartir el sacerdocio de Cristo, ofrece la Misa, extiende el perdón y la paz a los pecadores en la penitencia y unge el óleo de la Extrema Unción; es el sacerdote quien, al compartir la misión profética de Cristo, habla en nombre de Cristo y la Iglesia en la predicación; y es el sacerdote quien, al compartir la realeza de Cristo, ejerce el gobierno de la Iglesia, de modo que sólo un sacerdote pueda guiar las almas como párroco u obispo.

La crisis de la identidad sacerdotal en los últimos tiempo fue ya propuesta por el Sínodo de los Obispos de 1990, y de ella habló Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica Post Sinodal de 1992 «Pastores dabo vobis» (Sobre la formación de los sacerdotes en las circunstancias actuales), que seguía muy de cerca la Exhortación Apostólica del Sínodo de los Obispos de 1987 y la Exhortación Apostólica de Juan Pablo II de 1988 «Christifideles laici» (sobre la Vocación y la Misión de los Fieles Laicos en la iglesia y en el Mundo Moderno). La pérdida de la identidad sacerdotal ha mezclado la diferencia entre el sacerdocio ministerial y el sacerdocio

común de los fieles a tal punto que muchos ya no ven la diferencia esencial entre ambos, o en caso de ver la diferencia, creen erróneamente que la diferencia es solamente de grados. «Lumen gentium» indica claramente la antigua relación entre sacerdotes y laicos: "Aunque difieren, y no solamente en cuanto al grado, el sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial o jerárquico, están sin embargo ordenados uno al otro; cada uno de forma individual, comparte el sacerdocio de Cristo." Cuando se abandona o se malinterpreta esta distinción se produce desorientación: el clero se laiciza y los laicos se clericalizan. Debemos seguir los pasos del Sínodo de 1990 y de «Pastores dabo vobis» para entender mejor la diferencia esencial entre las vocaciones sacerdotales y laicales.

Esa diferencia, como hemos indicado, está fundada en el cambio ontológico propio del sacerdocio (ministerial), que es una gracia añadida al bautismo. San Pedro (1 Pe 2:5, 9) y San Juan de Patmos (Ap 1:6; 5:10; 20:6) nos aseguran que la promesa de Dios a Israel -"seréis para mi un reino de

sacerdotes y una nación santa"- se cumple en Cristo mediante el sacramento del bautismo. Del mismo modo, la Epístola a los Hebreos nos asegura que la diferenciación que hace Dios entre sacerdotes y pueblo en Israel -"luego trae contigo a tu hermano Aarón, y a sus hijos de entre el pueblo de Israel, para que me sirvan como sacerdotes"- se cumple en Cristo mediante el sacramento de la ordenación, Los Evangelios, los Hechos y las Epístolas están repletos de a elección de Pedro y de los Doce, sobre su función exclusiva e irremplazable en la Iglesia y sobre su misión de hacer discípulos de todas las naciones. El propio San Pedro ilustra esto hermosamente: "A los ancianos que están entre vosotros les exhorto yo, anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo, y partícipe de la gloria que está para manifestarse. Apacentad la grey de Dios que os está encomendada, vigilando, no forzados, sino voluntariamente según Dios, no por mezquino afán de ganancia, sino de corazón; no tiranizando a los que os ha

tocado cuidar, sino siendo modelos de la grey."

La pérdida de la distinción entre el pastor y las ovejas lleva a una falacia teórica. O todos son los pastores o todos las ovejas. Pero desde el punto de vista práctico, dicha reductio ad absurdum a la equivalencia radical, conduce solamente a una falacia: nadie conoce su lugar. Si los hombres perdiesen la fe en la autoridad y estructura propia de la sociedad perfecta que es la Iglesia, intentarán reemplazar esa autoridad y estructura con otra cosa. Por desgracia, hay en nuestros días personas que se han equivocado sobre la naturaleza de la Iglesia, en particular la naturaleza del sacerdocio y del estado laical. A menudo ven a la sociedad secular, en concreto a las filosofías políticas en busca de métodos para encontrar su lugar. No como las de la caverna de Platón, quién mezcló las sombras con la realidad, intentan reemplazar la ciudad de Dios con una ciudad del hombre. Es de lamentar que cuando los hombres son así de ignorantes intentan aprehender lo que está de moda o es expedito. En nuestros días,

dominados por el igualitarismo radical y la noción de que todo poder reside en el electorado, no es de sorprender que la "democratización," que definimos aquí como "la teoría, sistema o principios de la democracia," surge de las cenizas. Todo intento de modernidad o convencionalismo que intente reemplazar la religión con el racionalismo, toda pretensión en nombre de la democratización ha de levantar inmediatamente dos banderas rojas a los fieles.

En primer lugar, la democracia en si es una teoría de la filosofía política que no es buena per se. La Iglesia reconoce los beneficios de la democracia por encima de cualquier otra forma de gobierno secular pero no aprueba ninguna teoría política. Cuando se trata de presiones, los católicos tienen la libertad de estar o no de acuerdo con Winston Churchill que ha dicho, "la democracia es la peor forma de gobierno a excepción de todas aquellas formas de gobierno que han sido probadas de vez en cuando." La adopción generalizada de las formas de gobierno democráticas de los últimos doscientos años han producido

muchos bienes sociales, como la protección de los derechos humanos fundamentales, pero también han provocado males sociales, como la negación del más fundamental de los derechos humanos -el derecho a la vidaen el aborto y la eutanasia. En segundo lugar, la Iglesia es una sociedad perfecta, y no una sociedad política. Los estados seculares necesitan por naturaleza un sistema de gobierno cada vez más refinado, que siga la ley natural y proteja el bien común. Por el contrario, el gobierno de la Iglesia, la jerarquía, es querido por Dios, instituido por Cristo Rey, y guiado por el Espíritu Santo. La Iglesia no necesita mirar más allá de si misma, de su Sagrada Tradición y la Sagrada Escritura, para obtener un sistema de organización sin igual que le es propio. La democracia y sus aspectos derivados y correlativos no tienen mayor cabida en la Iglesia que cualquier otro sistema político secular.

## El peligro de la democratización

Como hemos mencionado anteriormente, la democracia es una *forma de gobierno* 

secular viable, aunque de ninguna manera es la única. En boga en la actualidad, con el apoyo de muchos movimientos modernos y posmodernos, la democracia es alabada como el gran sistema de liberación de una presunto pasado de opresión. En esta forma general de pensamiento, la democratización se tiene que poner en marcha en cualquier forma de asociación humana porque toda potestad y autoridad reside en los hombres. El pluralismo, también muy mentado como otra posibilidad de libertad y por tanto de moda, parece la otra cara de la moneda democrática en nuestros días, por la que la reflexión política parece concentrarse cada vez más en opinión, en lugar de hacerlo en la razón, en estadísticas más que en la ley natural, y en las personas más que en las comunidades. Este desarrollo en el orden mundial de las naciones es bastante turbador en sí mismo considerado, pero es mas peligros aún si se adentra en la Iglesia. Porque la creencia de la Iglesia, explicada en las palabras de Poncio Pilatos (Juan 19, 11) y de San Pablo a los romanos, dice que ninguna

37

autoridad emana de los hombres; por lo tanto, toda filosofía -política, religiosa, o de otro estilo- que tenga autoridad que provenga de la comunidad en vez de Dios es falaz.

En la Iglesia en si, el mayor peligro de la democratización es ignorar o anular la diferencia entre el sacerdocio ministerial y el sacerdocio de los fieles. Como afirma claramente la Congregación para el Clero en el «Directorio para la vida y el ministerios de los sacerdotes»: "la mentalidad que confunde los deberes del sacerdotes con los de los laicos no se puede permitir en la Iglesia. En algunas organizaciones eclesiales de manifestación se manifiesta claramente. De esta manera, no se distingue la autoridad propia de los obispos de la de los sacerdotes como colaboradores de los obispos, o incluso niega la primacía de Pedro en el colegio de obispos."

"Una forma de evitar caer en la mentalidad de la 'democratización' es evitar también el llamado 'clericalismo' de los laicos que tiende a disminuir el sacerdocio ministerial de los sacerdotes." Otro punto es evitar la laicización del clero. Tanto sacerdotes como laicos tienen una vocación clara en la Iglesia y el mundo, pero estas vocaciones no se incluyen mutuamente. En relación con las unidades más básicas de la Iglesia (además del núcleo familiar), el párroco (pastor) es responsable de la santificación, enseñanza y gobierno de su parroquia, de la parte del *mystici corporis* Christi que le ha sido confiada. Sin embargo, el peligro de democratización puede surgir a nivel parroquial cuando los consejos parroquiales, u otras organizaciones parroquiales, exceden su papel propio.

Con «Gaudium et spes» (números 73–76) del Concilio Vaticano II, la Iglesia ha enfatizado mucho el papel de los laicos en el mundo como bautizados de Cristo. El Concilio también enfatiza la importancia de los laicos como ayuda a los sacerdotes en el ministerio sagrado, como se ve en «Christus Dominus» (número 27). El resultado ha sido un poco desilusionador en relación con la distinción entre sacerdote y laicos y sus propios roles en la

Iglesia y en el mundo. No solo Juan Pablo II en «Christifideles laici» y «Pastores dabo vobis», sino también en la «Instrucción sobre ciertas cuestiones relacionadas con la colaboración de los fieles no ordenados en los sagrados ministerios de los sacerdotes« de 1997, y en la nota doctrinal de la Congregación para la Doctrina de la Fe de 2003 sobre «La participación de los católicos en la vida política», ha establecido como objetivo no solo aclararnos las diferencias y distinciones entre sacerdotes y laicos. La lectura de estos documentos demuestra que la democratización desempeña un papel nada despreciable en la inadecuada participación y mezcla de los sacerdotes en la vida laical.

La democratización solo puede disturbar la relación entre sacerdotes y obispos o incluso obispos y el Papa. «Christus Dominus» (números 25–35) y «Presbyterorum ordinis» (números 7–9) expresan claramente la relación entre los sacerdotes y los obispos y los matices de la vocación; explican cómo los sacerdotes y los obispos colaboran en el cuidado del

pueblo de Dios. Pese al hecho de que "todos los sacerdotes comparten con los obispos el mismo sacerdocios y ministerio de Cristo," su relación es jerárquica. Si no se entiende esta relación, de modo que se piense que el obispo es más el presidente de un organismo que un padre de familia, habrá problemas, con certeza. "Se ha de recordar que el presbiterado y los consejos de sacerdotes no son una expresión del derecho de asociación del clero, y mucho menos se entiende según la opinión que reclama la naturaliza sindical de estas partes en la comunidad eclesial.." Del mismo modo, una comprensión parcial de lo que significa el colegio de obispos puede llevar a la herejía de que el Obispo de Roma es *primus inter pares* y no un elemento constitutivo del colegio. Como indica claramente la nota previa de «Lumen gentium», "no hay colegio episcopal sin su cabeza ... la idea del colegio implica siempre una cabeza y en el colegio, la cabeza preserva intacta la función de Vicario de Cristo y pastor de la Iglesia Universal." Sólo una concepción errónea de la democratización lleva a

pensar en la Iglesia como una sociedad que necesita liberarse y libertad de expresión. Lo verdadero es lo contrario: la Iglesia es ordenada y jerárquica, una sociedad perfecta, y el modelo de todas las sociedades humanas.

En la iglesia existe una llamada universal a la santidad, y al mismo tiempo hay distinciones de origen divino entre sus miembros. Estas distinciones reconocen algunas formas de igualitarismo radial, por ejemplo, el amor de Dios por cada uno de sus hijos. Sin embargo, en el seno de la Iglesia no hay espacio para las teoría sociopolíticas que rebajen las vocaciones particulares y peculiares de los sacerdotes y los laicos y todo lo que les compete a ambos estados. Desconocer o anular las vocaciones universales lleva al desastre. Las repercusiones son muchas entre las que se encuentran el desdén por la vocación individual, falta de respeto por los sacramentos de la ordenación y el sacerdocio, una eclesiología parlamentaria y la muerte de las vocaciones al sacerdocio. A medida que nos adentramos en el tercer milenio de cristianismo,

debemos mantener la antigua distinción de la iglesia entre sacerdotes y estado laical. La identidad sacerdotal es mucho más importante para la salvación del mundo que la construcción política, incluida la democracia. De hecho, no deberíamos centrarnos en buscar o ver qué es lo que está de moda pasajero sino las verdades perennes de la revelación de Dios y las buenas razones que han guiado a la Iglesia dos mil años. Nosotros, miembros de la Iglesia, sacerdotes y laicos, debemos respetar y promover nuestras vocaciones diferentes pero relacionadas por medio de Dios nuestro Padre, "que nos ha salvado, que nos ha llamado con una llamada santa, no en virtud de su propio objetivo, y por la gracia que nos ha dado en Cristo Jesús."

## LOS CURAS QUE SE CASAN Y ABANDONAN

La vida de todo hombre precisa de un norte, de un itinerario, de un argumento. No puede ser una simple sucesión fragmentaria de días sin dirección y sin sentido. "...Para que no seamos ya niños que fluctúan y se dejan llevar de todo viento de doctrina por el engaño de los hombres, que emplean astutamente los artificios del error para engañar" (Ef 4, 14).



Sacerdotes que "abandonan", sacerdotes que "regresan"

por GianPaolo Salvini S.I.

Muy frecuentemente se escucha hablar en los medios de comunicación de los sacerdotes, sobre todo – lamentablemente – para divulgar casos que causan escándalo o para condenar las actitudes de la Iglesia que son juzgadas demasiado duras respecto a ellos. Mucho menos se habla del cuidado personal que la Iglesia ejerce constantemente hacia los sacerdotes. [...]

¿Cuál es hoy la situación de aquellos que, después de haber abandonado el sacerdocio – cosa que usualmente ocurre con mucho

sufrimiento –, piden ser reintegrados en el ministerio sacerdotal? Quiénes son y cuántos son? Ya que en este campo se hace circular datos a veces inverosímiles, quisiéramos dar una correcta información sobre el fenómeno tanto de los abandonos, así como el menos conocido de las readmisiones al ejercicio del ministerio de los sacerdotes que lo habían anteriormente abandonado. En efecto, a nuestro parecer, es un campo en el que se manifiesta, en modos que hoy son más comprensibles, la benevolencia y el cuidado de las personas por parte de la Iglesia, más exactamente de la "maternidad" de la Iglesia, que raramente se pone en evidencia.

No existe una estadística precisa que permita conocer el número actual de los sacerdotes que, habiendo abandonado el ministerio, se han casado. Sobre la base de las indicaciones llegadas al Vaticano de las diócesis, desde 1964 al 2004, han dejado el ministerio 69.063 sacerdotes. Desde 1970 al 2004, 11.213 sacerdotes han retomado el ministerio. Ello significa que los sacerdotes casados no pueden ser hoy más de 57.000. Probablemente son bastante

Probablemente son bastante menos, porque en 40 años un cierto número de ellos ha fallecido. Las cifras indicadas por la prensa y por las asociaciones de sacerdotes casados, que hablan de 80.000 a 100.000 ex sacerdotes, no tienen por tanto fundamento.

Hoy la proporción de las defecciones está en ligero aumento, pero no es comparable a la de los años sesenta. Desde el 2000 al 2004, cada año, en promedio han abandonado el sacerdocio el 0,26% de los sacerdotes, o sea, en cinco años 5.383 sacerdotes. Paralelamente está en aumento también el número de aquellos que piden ser nuevamente admitidos al ministerio sacerdotal. De los 1.076 sacerdotes que cada año dejan el ministerio, 554 piden la dispensa de las obligaciones derivadas del estado sacerdotal: celibato y rezo del breviario (1). De los otros 522 sacerdotes, 74 cada año regresan al ministerio. Se puede notar que el 40% de las solicitudes de dispensa provienen de sacerdotes

pertenecientes a una orden o a una congregación religiosa. Desde el 1 de agosto del 2005 el 16% de las solicitudes de dispensa provienen de los diáconos. Pero en el periodo del 2000 al 2004, hay 2.240 sacerdotes cuya situación no se conoce.

Datos más precisos para cada año revelan que en el 2000, se registraron 930 abandonos de sacerdotes, mientras 89 fueron reintegrados. Fueron concedidas 571 dispensas, de las cuales 68 antes de los 40 años y 39 próximos a morir. Las dispensas concedidas a los diáconos fueron 112. En los cinco años siguientes las cifras aumentaron, pero no mucho. En el 2002 los abandonos fueron 1.219 y los reingresos 71; las dispensas concedidas 550, de las cuales

19 antes de los 40 y 31 próximos a morir; 98 las dispensas concedidas a los diáconos. En el 2004 hubo 1.081 abandonos y 56 reingresos; 476 las dispensas concedidas a sacerdotes, de las cuales 27 fueron antes de los 40 años y seis próximos a morir. Desde el 1 de agosto del 2005 a octubre del 2006 la congregación para el clero recibió 804 pedidos de dispensa, incluidas las de los diáconos. Considerando también los 100 trámites de la congregación para los sacramentos, las solicitudes provienen: 185 de los Estados Unidos, 119 de Italia, 60 de España, 59 de Brasil, 52 de Polonia, 48 de México, 32 de Alemania, 31 de Filipinas, 29 de Argentina, 27 de la India, 26 de Francia, 23 de Irlanda, 22 de Canadá, etc. Se habla de congregaciones vaticanas diferentes porque hasta el 1988 la competencia para las dispensas era de la congregación para la doctrina de la fe; después la competencia pasó a la congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos; desde el 2005 por voluntad del Santo Padre pasó a la congregación para el clero.

\* \* \*

Las causas de los abandonos, al menos la declaradas, son muy variadas. La mayor parte de las solicitudes de dispensa se debe a situaciones de inestabilidad afectiva, junto a otros factores que terminan por hacer la situación de muchos sacerdotes casi irreversible, pero no faltan

casos de crisis de fe, de conflicto con los superiores o de dificultades con el magisterio, depresiones y graves límites de carácter. En promedio, con todas las oscilaciones que un promedio comporta, el abandono ocurre después de 13 años de ministerio. Se trata de personas ordenadas a los 28 años y que tienen 50 años al momento de la solicitud de la dispensa, porque en general esperan unos diez años antes de solicitarla. El 50,2% de aquellos que piden la dispensa por lo tanto ya están casados civilmente, el 14,5% están en situación de convivencia, mientras el 35,2% viven solos.

Generalmente, observando los casos de las solicitudes de dispensa enviadas a partir del

año 2000, se puede decir que la mayor parte de los sacerdotes que han dejado el ministerio han encontrado un arreglo digno en los sectores más diversos. Casi todos tienen un empleo o una actividad profesional y no están necesitados de ayuda. Varios de ellos han sido acogidos por obispos para desarrollar encargos eclesiales y, una vez obtenida la dispensa, para enseñar religión o para trabajar en instituciones dependientes de la autoridad eclesiástica. No faltan algunos casos de ex sacerdotes que desarrollan tareas delicadas también en la formación de jóvenes o en la formación permanente del clero. Se han creado también asociaciones, que evidentemente no tienen ninguna relación con la

jerarquía, ni gozan de alguna aprobación, u organizaciones que reúnen sacerdotes casados para ofrecer sus servicios sacerdotales a quien lo requiera, como fieles que a causa de su situación irregular o por comodidad no desean recurrir a los servicios de un sacerdote regular (2).

Finalmente, existe un discreto grupo de sacerdotes que después de haber abandonado el ministerio, trascurrido un cierto tiempo, manifiestan una evidente nostalgia y un fuerte deseo de retomar el ministerio sacerdotal, al que estaban llamados y para el cual se habían preparado. Muchos de ellos presionan para ser readmitidos al sacerdocio, pero sin abandonar la vida de sacerdotes casados, cosa que la Iglesia no puede conceder

sin modificar la ley sobre el celibato. No pocos de ellos buscan ejercitar un ministerio sacerdotal en las confesiones de los protestantes o en las sectas.

\* \* \*

En la Iglesia católica han existido siempre hombres casados que lícitamente ordenados ejercitan el ministerio sacerdotal: son los del rito oriental católico. Esta es una práctica tradicional en las Iglesias orientales tanto ortodoxas como católicas, y que ha sido plenamente confirmada por el Concilio Vaticano II. Pero hay también en la Iglesia del rito latino, sacerdotes casados en el pleno y legítimo ejercicio de sus funciones sacerdotales. Se trata de ministros que

provienen del anglicanismo protestante o de otras Iglesias y grupos cristianos y que se han pasado a la Iglesia católica. Pero está también la presencia de sacerdotes católicos casados de rito oriental, que, como hemos dicho, han existido siempre, pero hasta ahora estaban presentes sólo en las zonas de rito predominantemente oriental, donde ejercitaban el ministerio junto al clero ortodoxo o no católico, sin causar problemas en la comunidad. Cuando se encuentran fuera de sus territorios tradicionales, se les pide atenerse a la obligación del celibato. Pero hoy un cierto sector de sacerdotes católicos de rito oriental, casados, emigran a las ciudades de occidente, donde son aceptados por los obispos,

que encontrándose en dificultad por la falta de clero, les confían a ellos parroquias. Fieles y sacerdotes miran con cierta sorpresa este fenómeno nuevo al cual no están acostumbrados. [...]

\* \* \*

Cuando se habla de "recuperación" de sacerdotes casados, con una terminología quizá no del todo feliz, es necesario distinguir la variada casuística y aclarar de qué cosa se está hablando. Ante todo existe el caso de los ex ministros anglicanos o luteranos casados, que, convertidos a la Iglesia católica, piden ser sacerdotes y a los cuales desde los tiempos de Pío XII les fue concedido el poder continuar la propia vida conyugal en

familia. De los casos individuales se pasó al de algunos cientos de pastores anglicanos, en su gran mayoría casados, que pidieron pasar a las filas del clero católico, por no estar de acuerdo con algunas decisiones de su Iglesia, especialmente en materia de admisión de mujeres a las sagradas órdenes. Pedidos de tal naturaleza siguen ocurriendo hoy y son por lo general acogidas con benevolencia. La media es de siete a ocho al año. Los pedidos que han llegado en los últimos años han sido respectivamente 12 en el 2004, 9 en el 2005, 13 en el 2006.

Están también los sacerdotes que han dejado el ministerio sacerdotal y se han casado,

pero una vez libres del vínculo matrimonial, piden ser reintegrados al ejercicio del ministerio. Si una vez se trataba de casos individuales, hoy estos se han multiplicado, y la Iglesia ha modificado la propia legislación para acompañar mejor el camino de las personas que habían consagrado su vida al servicio de ella y que después optaron por otros caminos. Han sido establecidos nuevos procedimientos, que ofrecen a los obispos "benévolos" (como se dice en el lenguaje canónico) una guía, y en la mayoría de los casos se concluye con la concesión de la gracia pontificia.

Las solicitudes de reintegración en los años 1967 - 2006, por lo tanto tratadas todavía por la

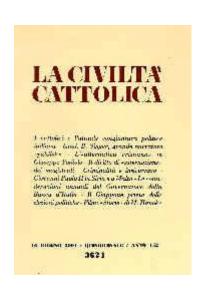
congregación para la doctrina de la fe, han sido 438. Fueron concedidas 220, no concedidas 104, mientras otras 114 estaban a la espera de documentación suplementaria. Para poder solicitar la reintegración al ejercicio del ministerio, aparte de la petición del interesado, es necesaria la declaración de un obispo "benévolo", o de un superior mayor religioso que manifieste su disponibilidad para incardinar a la persona en su diócesis (o en su Instituto religioso con la profesión de votos temporales), ofreciendo garantías sobre la ausencia de peligro de escándalo si la solicitud fuera acogida. El solicitante debe estar libre del vínculo matrimonial sacramental y no debe tener obligaciones civiles hacia la

mujer o hacia los hijos menores. Esto supone normalmente que los hijos sean mayores, autosuficientes económicamente y no vivan con el padre. Si ha estado casado, es necesario el certificado de la muerte del cónyuge si quedó viudo, o el decreto relativo en el caso de nulidad del matrimonio del solicitante. Además se requiere que la edad sea "razonablemente no muy avanzada" y que se pueda tener el testimonio de laicos y eclesiásticos sobre la idoneidad para reasumir el ministerio. En fin, si se trata de un ex religioso que ahora desea ser incardinado en una diócesis, se requiere también el nulla osta de parte del superior religioso correspondiente.

Como se ve, la praxis de la Iglesia, aunque no modifica la legislación vigente en materia de celibato, ha cambiado ampliamente, en el sentido de salir al encuentro del deseo de hombres que habían abandonado el ministerio por diferentes motivos y que ahora desean retomar una misión para la cual se habían preparado por años y cuyos valor y significado siguen percibiendo. La rigidez de antaño, que juzgaba y condenaba duramente cada abandono del sacerdocio, ha sido moderada por una praxis pastoral ciertamente más comprensiva y más "maternal". [...]

En este sentido es bastante significativo el hecho de que en cerca de 30 años hayan sido readmitidos al ejercicio

del ministerio sacerdotal 11.213 sacerdotes que por diferentes motivos lo habían abandonado. [...] Aunque en pleno respeto por cuantos deciden servir mejor al Señor en un estado de vida diferente abrazado después de haber percibido el no ser adecuados para la vida sacerdotal, cada retorno al ministerio sacerdotal no puede no alegrar a la Iglesia entera, que reencuentra una persona disponible a servir con todo su ser a la comunidad eclesial y a la causa del Evangelio.



## **NOTAS**

- (1) En el pasado la situación era muy diferente, incluso a causa de las normas muy rígidas en vigor hasta el 1964, que a continuación se hicieron más benévolas y posteriormente, después del 14 de octubre de 1980, nuevamente un poco rígidas. La normativa se reflejó claramente en el número de las dispensas solicitadas y concedidas en los diferentes periodos. Antes de 1980 el porcentaje de las dispensas concedidas era del 95%; desde entonces se ha descendido a un tercio de las solicitudes. **Desde 1914 al 1963 llegaron 810** solicitudes de dispensa, de las cuales 315 fueron acogidas y 495 no fueron concedidas. Del 1964 al 1988 las solicitudes recibidas fueron 44.890, de las cuales 39.149 se concedieron y 5.741 se rechazaron, para un total de de 39.464 dispensas concedidas y 6.236 rechazadas, de 45.700 solicitudes que llegaron a la congregación para la doctrina de la fe.
- (2) Entre estas asociaciones un tanto

paradójicas, podemos citar "Rent a priest" (alquila un sacerdote), muy activa en los Estados Unidos. Incluye 167 sacerdotes organizados en "decanatos" que cubren todo el territorio estadounidense. Cuenta con unos quince miembros en Alemania, cinco en Canadá y algunos otros esparcidos por el mundo.

2007.IX.25 El sitio web de la revista: www.laciviltacattolica.it



En la Iglesia Católica surge la 'ciencia moderna' - Ninguna institución ha hecho más para dar forma a la civilización occidental que los dos mil años de la Iglesia católica, y en modos que muchos de nosotros hemos olvidado o nunca sabido.

+++

Economía e Iglesia Católica - vemos cómo los sacerdotes católicos desarrollaron la idea del libre mercado quinientos años antes que Adam Smith. Y en las Universidades se aprende cómo la Iglesia católica inventó la universidad.

+++

Cómo la Iglesia católica humanizó Occidente

insistiendo en la sacralidad de toda vida humana. – Prof. Thomas E. Woods, autor de: 'Cómo la Iglesia construyó la Civilización Occidental' - Editorial: Ciudadela Libros –

+++

Los monjes de la Edad Media, orantes silenciosos y eminentes estudiosos, todos hijos de la Iglesia Católica, cultivaron el saber edificante los pilares de la Universidad -Es difícil señalar una sola empresa significativa para el progreso de la civilización a lo largo de la Edad Media en la que la intervención de los monjes no fuera decisiva: rescate y transmisión de los textos de la Grecia y Roma clásicas; la invención de la minúscula carolingia, instrumento clave para la

extensión de la alfabetización; desarrollo de técnicas de agricultura y regadío desde los monasterios benedictinos, transformando así amplias zonas del continente en tierras cultivables; también fueron los monjes los primeros en practicar cruces de ganado con el fin de obtener mejores especies, en lugar de fiar el proceso al azar; desarrollaron técnicas metalúrgicas, ligadas a la construcción de las catedrales; posteriormente, nombres de jesuitas están ligados a importantes descubrimientos en diversos campos científicos: física, astronomía, cartografía, meteorología, sismología, etc; indiscutible la aportación de la Iglesia al Arte (pintura, escultura, arquitectura); los origenes del Derecho

Internacional están en la Escuela de Salamanca, con el dominico Francisco de Vitoria a la cabeza; incluso la moderna teoría económica hunde sus raíces en un religioso: Nicolás de Oresme. ¿Es lógico todo esto? No sólo lógico sino necesario: la creencia en un Dios creador posibilitó saber que la vía de la experiencia -elemento esencial del método científicoes la que nos permite conocer la naturaleza de universo, y confiar en que seremos capaces de llegar a conocerlo porque -dado que procede del Logos- se trata de un universo racional, predecible e inteligible. Sólo en semejante matriz conceptual podía experimentar la ciencia el nacimiento viable que va seguido de un crecimiento sostenido.

+++



La conciencia moral de la persona crece y se madura precisamente en la Iglesia; la Iglesia le ayuda a "no dejarse llevar de todo viento de doctrina por el engaño de los hombres". En efecto, la Iglesia es "columna y fundamento de la verdad" (1 Tim 3, 15). De modo que la fidelidad al Magisterio de la Iglesia impide que la conciencia moral se desvíe de la verdad sobre el bien del hombre.

No es justo, por tanto, concebir la conciencia moral individual y el Magisterio de la Iglesia como dos contendientes, como dos realidades en lucha. La autoridad que posee el Magisterio por voluntad de Cristo existe a fin de que la conciencia moral alcance la verdad con seguridad y permanezca en ella.

Pues la "conversión del corazón" es el don más precioso de este acontecimiento de gracia. El corazón convertido al Señor y al amor al bien es la fuente última de los juicios verdaderos de la conciencia moral. Y, no lo olvidemos, para discernir concretamente lo que esta bien de lo que está mal no basta conocer la ley moral universal, si bien ello

sea necesario, sino que se precisa una especie de "connaturalidad" entre la persona humana y el bien verdadero (véase, por ejemplo, Santo Tomás, S. Th. 2, 2 q. 45, a. 2). En fuerza de esta "connaturalidad", casi por una forma de instinto espiritual, la conciencia se hace capaz de percibir en qué parte está el bien y, por consiguiente, la opción que se impone en un caso concreto. Pues bien, la gracia del sacramento de la penitencia celebrado asidua y fervorosamente produce en la persona humana esta "connaturalización" progresiva y más honda gradualmente con la verdad y el bien.

Formar" la conciencia propia es tarea fundamental. La

razón es muy sencilla: nuestra conciencia puede errar. Y cuando sobre ella prevalece el error, ocasiona el daño más grave para la persona humana, que es el de impedir que el hombre se realice a sí mismo subordinando el ejercicio de la libertad a la verdad.

Sin embargo, el camino hacia una conciencia moral madura ni iniciarse puede si el espíritu no está libre de una enfermedad mortal hoy muy difundida: la indiferencia respecto de la verdad. Porque, ¿cómo podremos preocuparnos de que la verdad habite en nuestra conciencia si entendemos que estar en la verdad no es un valor de importancia decisiva para el hombre? En efecto, la Iglesia es "columna y fundamento de la verdad" (1

Tim 3, 15). De modo que la fidelidad al Magisterio de la Iglesia impide que la conciencia moral se desvíe de la verdad sobre el bien del hombre.

Todo aquello que te gustaría cambiar de un mundo demasiado cruel, empieza por cambiarlo en tu propia casa, en tu corazón, ahora.

Benedicto PP. XVI: «<u>La verdad</u> <u>se demuestra a sí misma en el</u> <u>amor</u>».

«El amor a Dios genera mártires, no violencia».

Humilde y reconciliadora actitud El que ama con Cristo ve al hombre, al otro joven, de un modo radicalmente nuevo, que el mundo no conoce, ni enseña, ni es capaz de vivenciar ni de comunicar. Se dice, y se pretende mostrar, con un acercamiento superficial y supuestamente neutral y objetivo al fenómeno de las religiones, que la fe en Dios y que el amor a Dios genera violencia. Lo que es verdad y ha sido verdad a lo largo de toda la Historia, muy especialmente la del siglo XX, es todo lo contrario: el amor a Dios, presentado, encarnado y entregado en Jesucristo, lo que produce es amor misericordioso, ofrecido en total gratuidad al hombre. iProduce mártires! No es extraño, por tanto, que los

detentadores del poder humano pretendan, y traten por todos los medios, de hacer comprender a las jóvenes generaciones lo contrario. ¿Es posible que nos hayamos olvidado tan pronto de las más horrendas tragedias de la Humanidad, las del siglo pasado, con sus dos Guerras Mundiales y con dos regimenes políticos que, negando explícita y militantemente a Dios, despreciaron al hombre y lo humillaron hasta los extremos más inconcebibles del genocidio y de su eliminación por millones? Al que no era de su raza, se le calificaba de Untermensch -de infrahombre-, indigno de vivir; y, al que no pertenecía a su clase, se le declaraba enemigo del pueblo y destinado al gulag y al exterminio. Y

ciertamente los actuales fanatismos religiosos no se curarán negando la verdad y el amor de Dios, a través de fórmulas criptorreligiosas de un laicismo radical y autosuficiente, sino buscándola y encarnándola lo más auténticamente posible. ...[...]... 2007-IX. +Antonio Mª Rouco Varela – Esp.

+++



"Obras todas del Señor,

bendecid al Señor".iGloria y alabanza a ti, Santísima Trinidad, único y eterno Dios! "Alabamos a Dios por quienes cultivan las ciencia y la tecnología, ofreciendo una inmensa cantidad de bienes y valores culturales... Sin embargo, la ciencia y la tecnología no tienen respuestas a los grandes interrogantes de la vida humana... estas sólo pueden venir de un razón y ética integrales iluminadas por la revelación de Dios. El destino universal de los bienes y ecología Alabamos al Señor, que creó el universo como espacio para la vida y la convivencia de todos sus hijos... ...La creación es manifestación del amor providente de Dios. Nos la ha dado para que la

cuidemos y la transformemos en fuente de vida para todos. ...Vemos que el hombre amenaza y destruye su "hábitat"...

"Nuestra hermana, la madre tierra", es nuestra casa común, y el lugar de la alianza de Dios con los seres humanos y con toda la creación....
Desatender las mutas relaciones y el equilibrio... es una ofensa al Creador... contra la vida. El discípulo misionero, a quien Dios le encargó la creación, debe contemplarla, cuidarla, y utilizarla, respetando el orden que le dio el Creador.

Además:...el destino universal de los bienes exige la solidaridad con la generación presente y las futuras" (Documento Conclusivo de Aparecida, Brasil-Nº 123/126) Obispos-V.2007

iNo dejéis, oh Virgen Aparecida, por vuestra misma presencia, de manifestar en esta tierra que el amor es más fuerte que la muerte, más poderoso que el pecado! No dejéis de mostrarnos a Dios, que amó tanto al mundo hasta el punto de entregarle su Hijo Unigénito, para que ninguno de nosotros perezca, sino que tenga la vida eterna (cf. Jn 3, 16). Amén. "Respice stellam, voca Mariam!". iMira la estrella, invoca a María!

+++

80



Por venir a visitarnos, nuestro agradecimiento.
Anno Domini 2007 - "In Te, Domine, speravi; non confundar in aeternum!".
Mane nobiscum, Domine!
iQuédate con nosotros, Señor!

La belleza de ser cristiano y la alegría de comunicarlo - «Nada hay más hermoso que haber sido alcanzados, sorprendidos, por el Evangelio, por Cristo. Nada más bello que conocerle y comunicara los otros la amistad con Él» (Benedicto XVI,).

Dar razón de la belleza de Cristo en los escenarios del mundo contemporáneo. 2000 años en que la Iglesiacuna de Cristo, muestra su belleza al mundo.

-,-

"El que a vosotros escucha, a mí me escucha" (Lc 16,10). "Marana tha, ven, Señor Jesús" (*Ap* 22, 20).

\_\_\_

In Obsequio Jesu Christi.